

El Camino De la Paciencia



**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

El Camino De La Paciencia

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2025

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

El camino de la paciencia

Primera edición. 15 de junio de 2025.

Derechos de autor © 2025 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[El camino de la paciencia](#)

[Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de comunicación de ShaykhPod](#)

Expresiones de gratitud

Alabado sea Allah, el Altísimo, Señor del universo, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Que la paz y las bendiciones sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y consejos han inspirado el desarrollo de Libros ShaykhPod. Y un agradecimiento especial a nuestro hermano, Hasan, cuyo dedicado apoyo ha llevado a ShaykhPod a nuevas y emocionantes alturas que en un momento parecían imposibles.

Oramos para que Dios, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y las infinitas bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos tratado diligentemente de hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador será personalmente y únicamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores, y agradeceremos que nos lo hagan saber. Agradecemos sinceramente sus sugerencias constructivas, que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com.

Introducción

El siguiente libro breve analiza algunos aspectos del Camino de la Paciencia. Esta explicación se basa en el capítulo 3 de Al-Imran, versículos 190-200 del Sagrado Corán:

Ciertamente, en la creación de los cielos y la tierra y en la alternancia de la noche y el día hay señales para quienes tienen entendimiento. Quienes recuerdan a Allah de pie, sentados o acostados, y reflexionan sobre la creación de los cielos y la tierra, diciendo: «¡Señor nuestro! No creaste esto sin propósito; exaltado seas; líbranos del castigo del Fuego. ¡Señor nuestro! A quienquiera que admitas en el Fuego, lo has deshonrado, y para los opresores no hay quien los auxilie. ¡Señor nuestro! Hemos oído a un llamador [al Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él] que llamaba a la fe, diciendo: «Creed en vuestro Señor», y hemos creído. ¡Señor nuestro! Perdona nuestros pecados, aparta de nosotros nuestras malas acciones y haz que muramos entre los justos. ¡Señor nuestro! Concédenos lo que nos prometiste a través de tus mensajeros y no nos deshonres en el Día de la Resurrección. En verdad, Tú no faltas a Tu promesa.» Y su Señor les respondió: "Nunca permitiré que se pierda el trabajo de ninguno de vosotros, ya sea hombre o mujer, porque sois los unos de los otros. Así pues, a quienes emigraron, fueron expulsados de sus hogares, sufrieron daños por mi causa, combatieron o fueron asesinados, les perdonaré sus malas acciones y los admitiré en jardines por cuyos bajos corren ríos como recompensa de Allah, y Allah tiene junto a Él la mejor recompensa. No se dejen engañar por el movimiento [desinhibido] de los incrédulos por la tierra. [Es solo] un pequeño disfrute; luego su [último] refugio es el Infierno, y miserable es el lugar de descanso. Pero quienes temen a su Señor tendrán jardines por cuyos bajos corren ríos, morando eternamente en ellos, como alojamiento de Allah. Y lo que está con Allah es lo mejor para los justos. Y, en verdad, entre la Gente

de la Escritura hay quienes creen en Allah y en lo que se les reveló a ustedes y a ellos, [siendo] humildes y sumisos a Allah. No intercambian los signos de Allah por poco dinero. Esos tendrán su recompensa junto a su Señor. En verdad, Allah es rápido en la cuenta. ¡Oh, creyentes! ¡Tened paciencia y perseverad! Permaneced firmes y temed a Dios, para que tengáis éxito”.

Implementar las lecciones aprendidas ayudará a adoptar características positivas. Adoptar características positivas conduce a la paz mental y física.

El camino de la paciencia

Capítulo 3 – Alee Imran, Versos 190-200 de 200

إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيَاتٍ لِّأُولِي الْأَلْبَابِ ﴿١٩٠﴾

الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَمًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَوَاتِ
وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَذَا بَطْلًا سُبْحَنَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ ﴿١٩١﴾

رَبَّنَا إِنَّكَ مَنْ تَدْخِلِ النَّارَ فَقَدْ أَخْزَيْتَهُ وَمَا لِلظَّالِمِينَ مِنْ أَنْصَارٍ ﴿١٩٢﴾

رَبَّنَا إِنَّا سَمِعْنَا مُنَادِيًا يُنَادِي لِلْإِيمَنِ أَنْ ءَامِنُوا بِرَبِّكُمْ فَأَمَّا رَبَّنَا فَأَغْفِرْ لَنَا ذُنُوبَنَا
وَكُفِّرْ عَنَّا سَيِّئَاتِنَا وَتَوَفَّنَا مَعَ الْأَبْرَارِ ﴿١٩٣﴾

رَبَّنَا وَءَاثِنَا مَا وَعَدْتَنَا عَلَىٰ رُسُلِكَ وَلَا تُخْزِنَا يَوْمَ الْقِيَمَةِ إِنَّكَ لَا تُخْلِفُ الْمِيعَادَ ﴿١٩٤﴾

فَاسْتَجَابَ لَهُمْ رَبُّهُمْ أَنِّي لَا أَضِيعُ عَمَلَ عَمَلٍ مِّنْكُمْ مِّنْ ذَكَرٍ أَوْ أَنثَىٰ بَعْضُكُمْ مِّنْ بَعْضٍ
فَالَّذِينَ هَاجَرُوا وَأُخْرِجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ وَأُودُوا فِي سَبِيلِي وَقَتَلُوا وَقَتِلُوا لَا كُفِّرَنَّ عَنْهُمْ
سَيِّئَاتِهِمْ وَلَا دُخِلَ لَهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرَىٰ مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ ثَوَابًا مِّنْ عِنْدِ اللَّهِ وَاللَّهُ عِنْدَهُ

حُسْنُ الثَّوَابِ ﴿١٩٥﴾

لَا يَغُرَّنَّكَ تَقَلُّبُ الَّذِينَ كَفَرُوا فِي الْبِلَادِ ﴿١٩٦﴾

مَتَعٌ قَلِيلٌ ثُمَّ مَأْوَاهُمْ جَهَنَّمُ وَبِئْسَ الْمِهَادُ ﴿١٩٧﴾

لَكِنَّ الَّذِينَ اتَّقَوْا رَبَّهُمْ لَهُمْ جَنَّاتٌ تَجْرَى مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا نُزُلًا مِّنْ عِنْدِ اللَّهِ وَمَا عِنْدَ اللَّهِ خَيْرٌ لِلْأَبْرَارِ ﴿١٩٨﴾

وَإِنَّ مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ لَمَنْ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَمَا أُنْزِلَ إِلَيْكُمْ وَمَا أُنْزِلَ إِلَيْهِمْ خَشِعِينَ لِلَّهِ لَا يَشْتَرُونَ بِعَايَتِ اللَّهِ ثَمَنًا قَلِيلًا أُولَٰئِكَ لَهُمْ أَجْرُهُمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ إِنَّ اللَّهَ سَرِيعُ الْحِسَابِ ﴿١٩٩﴾

يَتَأَيَّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا أَصْبِرُوا وَصَابِرُوا وَرَابِطُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٢٠٠﴾

“En verdad, en la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y del día hay señales para los dotados de entendimiento.

Quienes recuerdan a Dios estando de pie, sentados o acostados, y piensan en la creación de los cielos y de la tierra, diciendo: «Señor nuestro, no creaste esto sin propósito; exaltado seas; líbranos del castigo del Fuego».

Señor nuestro, a quienquiera que envíes al Fuego, lo habrás deshonrado, y para los impíos no hay quien los auxilie.

Señor nuestro, ciertamente hemos oído a un llamador [el Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él] que llamaba a la fe, [diciendo]: "Creed en vuestro Señor", y hemos creído. Señor nuestro, perdona nuestros pecados, aparta de nosotros nuestras malas acciones y haz que muramos entre los justos.

Señor nuestro, concédenos lo que nos prometiste a través de tus mensajeros y no nos deshonres en el Día de la Resurrección. En verdad, no faltas a tu promesa.

Y su Señor les respondió: «No permitiré que se pierda el trabajo de ninguno de vosotros, sea hombre o mujer, pues sois unos de otros. A quienes emigraron, fueron expulsados de sus hogares, sufrieron daño por Mi causa, combatieron o fueron asesinados, les perdonaré sus malas obras y les haré entrar en jardines por cuyos bajos corren ríos, como recompensa de Allah. Allah tiene junto a Sí la mejor recompensa».

No os dejéis engañar por el movimiento [desinhibido] de los incrédulos por toda la tierra.

[No es más que] un pequeño goce; después su refugio final será el Infierno, y miserable será el lugar de descanso.

Pero quienes temen a su Señor tendrán jardines por cuyos bajos corren ríos, donde morarán eternamente, como un refugio de Allah. Y lo que está junto a Allah es lo mejor para los justos.

Y, en verdad, entre la Gente de la Escritura hay quienes creen en Allah y en lo que te fue revelado a ti y a ellos, y se someten humildemente a Allah. No intercambian los signos de Allah por poco dinero. Esos tendrán su recompensa junto a su Señor. En verdad, Allah es rápido en pagar las cuentas.

¡Oh, vosotros que habéis creído! Sed pacientes, perseverad, permaneced firmes y temed a Dios, para que tengáis éxito.

Allah, el Exaltado sea, colocó dos tipos de señales en el universo que indican la veracidad del Islam: Su Unicidad y el Día del Juicio. Una de estas señales se encuentra en las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). Al estudiarlas con una mente abierta e imparcial, estas señales indican claramente la veracidad del Islam. Las otras señales se han colocado en la creación. Quien reflexiona sobre las diferentes creaciones del universo con una mente abierta e imparcial apreciará la veracidad del Islam. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 190:

“En verdad, en la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y del día hay señales...”

Al observar la creación de los Cielos y la Tierra, y los innumerables sistemas en perfecto equilibrio, se hace evidente que solo hay Uno que creó y sustenta el universo. Por ejemplo, la distancia perfecta entre el Sol y la Tierra es una clara señal, ya que la Tierra no sería habitable si el Sol estuviera ligeramente más cerca o más lejos. De igual manera, la Tierra ha sido creada de tal manera que crea una atmósfera equilibrada y pura que permite que la vida prospere en ella. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 190:

“... y la alternancia de la noche y el día son señales ...”

La perfección de los tiempos de los días y las noches, y su variada duración a lo largo del año, permite a las personas obtener el máximo beneficio de ellos. Si los días fueran más largos, las personas se

agotarían por las largas horas de trabajo. Si las noches fueran más largas, las personas no tendrían tiempo suficiente para ganarse la vida y adquirir otros bienes útiles, como el conocimiento. Si las noches fueran más cortas, las personas no podrían descansar lo suficiente para alcanzar una salud óptima. Los cambios en la duración de los días y las noches también afectarían a las cosechas, lo que tendría un impacto negativo en el sustento de las personas y los animales. El hecho de que los días y las noches, y otros sistemas equilibrados dentro del universo, operen en perfecta armonía, también indica claramente la Unicidad de Allah, el Exaltado sea, ya que múltiples dioses desearían cosas diferentes, lo que conduciría al caos en el universo. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 22:

“Si hubiera habido en ellos [es decir, en los cielos y la tierra] dioses además de Allah, ambos habrían sido destruidos...”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 164:

“... y los [grandes] barcos que navegan por el mar con lo que beneficia a la gente, y lo que Allah ha enviado desde los cielos de la lluvia...”

Observar el ciclo del agua en perfecto equilibrio también indica claramente la presencia de un Creador. El agua del mar se evapora, asciende y luego se condensa, produciendo lluvia ácida que cae sobre las montañas. Estas montañas neutralizan la lluvia ácida para que las personas y los animales puedan aprovecharla. Si se alterara este sistema en perfecto equilibrio, se produciría un desastre para las

personas y los animales de la Tierra. La sal del mar impide que las criaturas muertas lo contaminen. Si se permitiera la contaminación del océano, la vida marina no sería posible y las impurezas oceánicas también abrumarían la vida terrestre. El agua de los océanos y mares ha sido creada para que la vida marina pueda prosperar en ella, mientras que los barcos pesados pueden navegar sobre ella. Si la composición del agua fuera ligeramente diferente, se produciría un desequilibrio que provocaría que la vida marina prosperara en ella o que los barcos navegaran sobre ella, pero ambas cosas no serían posibles simultáneamente. Incluso hoy en día, el transporte marítimo sigue siendo el medio de transporte de mercancías más utilizado en todo el mundo. Este equilibrio perfecto es por tanto esencial para la vida en la Tierra.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 164:

“... y lo que Allah ha hecho descender del cielo como lluvia, dando con ella vida a la tierra después de estar muerta...”

Negar la posibilidad de que los humanos resuciten en el Día del Juicio Final es una afirmación extraña cuando existen numerosos ejemplos de resurrección que ocurren a lo largo de los días, meses y años. Por ejemplo, Allah, el Exaltado, usa la lluvia para dar vida a una tierra estéril y muerta, y hace que una semilla muerta brote viva para proveer a la creación. De igual manera, Allah, el Exaltado, puede y dará vida a la semilla muerta llamada humano, que está enterrada en la tierra, como la semilla muerta que brota a la vida. El cambio de estaciones muestra claramente la resurrección. Por ejemplo, durante el invierno, las hojas de los árboles mueren y se caen, y el árbol parece inerte. Pero durante

otras estaciones, las hojas vuelven a crecer y el árbol se ve lleno de vida. La alternancia de la noche y el día también recuerda a la gente el ciclo de la vida y la muerte. Por la noche, todo se vuelve oscuro y silencioso, lo que indica la muerte. El comienzo del día es cuando todo se ilumina y el mundo se llena de vida y actividad, lo que indica la vida. El ciclo de sueño-vigilia de todas las criaturas es otro ejemplo de resurrección. El sueño es hermano de la muerte, pues los sentidos del durmiente se ven privados. Allah, el Exaltado sea, devuelve el alma a la persona si está destinada a vivir, devolviendo así la vida a quien duerme. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 42:

Allah toma las almas en el momento de su muerte, y a las que no mueren las toma durante el sueño. Luego, conserva a aquellas para quienes ha decretado la muerte y libera a las demás por un plazo determinado. Ciertamente, en ello hay signos para quienes reflexionan.

Reflexionar sobre estos ejemplos y muchos más indica claramente la posibilidad de la resurrección final en el Día del Juicio.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 164:

“... y dispersando allí toda clase de criaturas móviles...”

La evolución es una forma de mutación, que por naturaleza es imperfecta. Pero al observar las innumerables especies, se descubre que han sido creadas en perfecto equilibrio para prosperar en el entorno en el que viven. Por ejemplo, el camello fue diseñado para soportar altas temperaturas y pasar largos periodos sin beber agua. Está perfectamente diseñado para la vida en el desierto. Capítulo 88 Al Ghashiyah, versículo 17:

“¿Acaso no miran a los camellos y cómo son creados?”

La cabra fue diseñada de forma tan perfecta que las impurezas de su cuerpo se separan perfectamente de la leche que produce. Cualquier mezcla de ambas haría la leche imbebible. Capítulo 16 An Nahl, versículo 66:

Y, en verdad, para ustedes, el pastoreo del ganado es una lección. Les damos de beber de lo que hay en sus vientres, entre la excreción y la sangre: leche pura, agradable al paladar.

A cada especie se le ha otorgado una esperanza de vida específica, lo que impide que una especie supere a otras. Por ejemplo, las moscas tienen una esperanza de vida muy corta, de 3 a 4 semanas, y ponen hasta 500 huevos. Si su esperanza de vida fuera mayor, la población de moscas se volvería desproporcionada y las haría superar a todas las demás especies del mundo. En cambio, otras criaturas con una esperanza de vida muy larga tienen la capacidad de producir solo unas pocas crías. Esto, una vez más, permite que su población se modere.

Todo esto no puede ser accidental ni puede explicarse por el proceso evolutivo.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 164:

“... y [Su] dirección de los vientos y las nubes controladas entre el cielo y la tierra...”

Los vientos son esenciales para la polinización, lo que permite la reproducción de cultivos, plantas y árboles. Antiguamente, el viento era esencial para el transporte marítimo, que hasta el día de hoy es el principal medio de transporte de mercancías a través del mundo. Los vientos son necesarios para mover las nubes de lluvia a lugares específicos y así proveer agua a la creación, algo sin lo cual no pueden vivir. Se observa un sistema de vientos perfectamente equilibrado en la Tierra, ya que la falta de vientos provocaría caos en la creación y su aumento también lo provocaría. De igual manera, la lluvia también está perfectamente equilibrada, ya que la escasez de lluvia provoca sequías y hambrunas, y el exceso de lluvia provoca inundaciones masivas. Capítulo 23 Al Mu'minun, versículo 18:

Y hemos hecho descender la lluvia del cielo en cantidad medida y la hemos depositado en la tierra. Y, en verdad, podemos apartarla.

Este sistema perfectamente equilibrado no puede ser aleatorio y muestra claramente la mano del Creador.

Capítulo 3 Alee Imran, versículos 190-191:

“En verdad, en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión de la noche y el día hay señales para quienes tienen entendimiento. Quienes recuerdan a Allah estando de pie, sentados o acostados...”

Las personas de entendimiento son aquellas que se esfuerzan por apreciar y comprender sus orígenes y su propósito en este mundo. Este pensamiento inevitablemente los llevará a recordar a su Creador, Allah, el Exaltado, ya que su creación no es un evento aleatorio e inútil. Además, quien cree correctamente en Allah, el Exaltado, lo recordará constantemente a lo largo del día. Lo recordará en sus intenciones, ya que solo actúa para complacerlo y, por lo tanto, no busca gratitud ni compensación de los demás. Recuerdan a Allah, el Exaltado, en sus palabras, al decir buenas palabras o permanecer en silencio, como se ha ordenado en las enseñanzas del Islam, como el Hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 176. Recuerdan a Allah, el Exaltado, en sus acciones, utilizando correctamente las bendiciones que Él les ha concedido, como se describe en las enseñanzas islámicas. Quien recuerda a Allah, el Exaltado, de esta manera alcanzará la paz mental al lograr un estado mental y físico equilibrado y al organizar correctamente todo y a todos en su vida. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

“...Sin duda, con el recuerdo de Allah se apaciguan los corazones.”

Cuanto más recordamos a Allah, el Exaltado, más reflexionamos sobre la creación del universo. Quien reflexiona sobre todos estos sistemas perfectamente equilibrados no puede negar lógicamente la existencia de un único Creador con poder sobre todas las cosas. Además, al observar estos sistemas perfectamente equilibrados y otros dentro de la creación de los Cielos y la Tierra, notamos un desequilibrio importante: las acciones de las personas. Quien hace el bien no recibe su recompensa completa en este mundo, y quien hace el mal no recibe su castigo completo, incluso si es castigado por un gobierno. Es lógico comprender que el único Creador, Allah, el Exaltado, quien equilibró todos los demás sistemas de este universo, un día también equilibrará las acciones de las personas, el mayor desequilibrio en este mundo. Para que este equilibrio de acciones ocurra, las acciones de las personas deben primero cesar. Este es el Día del Juicio Final, cuando las acciones de las personas serán juzgadas y equilibradas para siempre. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 191:

“...y piensa en la creación de los cielos y la tierra, [diciendo]: “Señor nuestro, no creaste esto sin propósito; exaltado eres [por encima de tal cosa]; entonces líbranos del castigo del Fuego.””

Pero quienes ya han decidido usar las bendiciones que les han sido concedidas según sus propios deseos y viven según un código de conducta que se ajusta a sus deseos o al deseo de los demás, no apreciarán ni se verán afectados por las señales del universo que indican claramente la Unicidad de Allah, el Exaltado sea, la importancia de obedecerlo sinceramente y el inevitable Día del Juicio. Por lo tanto,

esta persona malversará las bendiciones que le han sido concedidas. Como resultado, obtendrá un estado mental y físico desequilibrado y perderá todo y a todos en su vida. Su actitud, por lo tanto, les impedirá alcanzar la paz mental en este mundo y, en cambio, llevarán una vida miserable y deprimente en este mundo, incluso si disfrutaban de los lujos mundanos. Capítulo 9, en la Tawbah, versículo 82:

“Que rían un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Y el capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimente, y lo levataremos ciego el Día de la Resurrección. Dirá: «Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego siendo vidente?» Dirá: «Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; y así seréis olvidados este Día».

Si persisten en su actitud de malversar las bendiciones que se les han concedido, no se prepararán adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Por lo tanto, su castigo en el más allá será mucho peor y más vergonzoso que su castigo en este mundo, y nada podrá protegerlos de él. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 192:

“Señor nuestro, a quienquiera que envíes al Fuego, lo has deshonrado, y para los impíos no hay quien los auxilie.”

Por lo tanto, uno debe, por su propio bien, responder al llamado de Allah, el Exaltado, en este mundo para alcanzar la paz mental en ambos mundos antes de que se agote su tiempo. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 193:

“Señor nuestro, hemos oído a un llamado a la fe, diciendo: “Creed en vuestro Señor”, y hemos creído...”

Quien responda a Allah, el Altísimo, usará correctamente las bendiciones que le han sido concedidas, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él). Como resultado, alcanzará la paz mental y Allah, el Altísimo, perdonará cualquier pecado que haya cometido. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 193:

“...Señor nuestro, perdona nuestros pecados y aparta de nosotros nuestras malas obras...”

Allah, el Exaltado, no exige perfección de las personas. En cambio, espera que se esfuercen por obedecerlo usando correctamente las bendiciones que les ha concedido, como se describe en las enseñanzas

islámicas, y que luego se arrepientan sinceramente y modifiquen su comportamiento cuando cometan un pecado. El arrepentimiento sincero implica sentirse culpable, buscar el perdón de Allah, el Exaltado, y de cualquiera que haya sido agraviado, siempre y cuando esto no conduzca a más problemas. Uno debe prometer sinceramente no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se haya violado con respecto a Allah, el Exaltado, y a las personas. Como se indica en el versículo 193, quien viva de esta manera vivirá como un musulmán obediente. Quien viva como un musulmán obediente morirá como un musulmán obediente. Y quien muera como un musulmán obediente resucitará como un musulmán obediente. Esto ha sido indicado en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 7232. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 193:

“... y nos haga morir con los justos.”

Allah, el Altísimo, cumplirá su promesa de conceder a este musulmán obediente paz mental y física en el más allá, tal como se la concedió en este mundo, y perdonará sus pecados, protegiéndolos así de la desgracia y el castigo en el más allá. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 194:

Señor nuestro, concédenos lo que nos prometiste a través de tus mensajeros y no nos deshonres en el Día de la Resurrección. En verdad, no faltas a tu promesa.

Mientras que quien no obedece en la práctica a Allah, el Exaltado, y en cambio malgasta las bendiciones que le han sido concedidas, no vivirá como un musulmán obediente. Por lo tanto, no morirá como un musulmán obediente y, en consecuencia, no resucitará como tal en el Día del Juicio. De hecho, esta persona corre un gran peligro de dejar este mundo sin su fe. Es vital comprender que la fe es como una planta que debe nutrirse con actos de obediencia para florecer y sobrevivir. Así como una planta que no obtiene alimento, como la luz del sol, morirá, también puede morir la fe de quien no la nutre con actos de obediencia. Esta es la mayor pérdida.

Se debe evitar este resultado respondiendo de forma práctica a Allah, el Exaltado, en este mundo, obedeciéndole sinceramente. Esto implica usar correctamente las bendiciones recibidas, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto garantizará un estado mental y físico equilibrado y un correcto manejo de todo y de todos en la vida, preparándose adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Este comportamiento, por lo tanto, garantizará que cada intención, palabra y acción redunde en beneficio en ambos mundos. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 195:

“ Y su Señor les respondió: «Nunca permitiré que se pierda el trabajo de ninguno de vosotros...»”

Mientras que quien malgasta las bendiciones recibidas se asegurará de desperdiciar todos sus esfuerzos en este mundo, incluso si obtiene éxito mundano, ya que su comportamiento le impedirá alcanzar un estado mental y físico equilibrado y le hará perder el equilibrio en su vida. Esto le impedirá alcanzar la paz mental. Es vital comprender que la paz

mental otorga valor a todas las cosas mundanas, como la fama, la riqueza, la autoridad, la familia, los amigos y una carrera. Sin paz mental, estas cosas carecen de valor real. Esto es evidente cuando se observa a quienes poseen bienes mundanos pero carecen de paz mental. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 103-104:

Di: "¿Acaso queremos informarles [a los creyentes] sobre los mayores perdedores en cuanto a [sus] acciones? [Son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la vida mundana, mientras creen que hacen bien en el trabajo."

Como el bien mencionado en el versículo 195 no ha sido restringido, los musulmanes no tienen excusas para no hacer el bien. Obtener paz mental en ambos mundos no se relaciona con la cantidad de bendiciones mundanas que se obtengan, sino con cómo se usan las bendiciones recibidas, ya sean muchas o pocas. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 195:

“ Y su Señor les respondió: «Nunca permitiré que se pierda el trabajo de ninguno de vosotros, sea hombre o mujer, porque sois unos de otros...»”

Este versículo también deja claro que el éxito, la paz mental y la superioridad no residen en estándares mundanos, como el género, la etnia o el estatus social. El Islam juzga el estatus de las personas con base en un único criterio: su sinceridad en la obediencia a Allah, el Exaltado. Esto implica usar las bendiciones que se les han concedido

de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 13:

“...En verdad, el más noble de vosotros ante Allah es el más justo de vosotros...”

Todos los demás criterios para juzgar la condición de las personas carecen de valor, como el género, la etnia y la clase social, y deben ser ignorados por los musulmanes; de lo contrario, fomentan el racismo y la desunión en la comunidad musulmana. Es importante destacar que, dado que la intención personal permanece oculta a los demás, no se puede juzgar a otros como superiores basándose en las acciones externas y, por lo tanto, se debe abstenerse de hacer afirmaciones sobre la condición de otros o de sí mismos, ya que solo Allah, el Exaltado, conoce la intención, las palabras y las acciones de todos. Capítulo 53 An Najm, versículo 32:

“...Así que no os creáis puros; Él conoce mejor a quienes le temen.”

Por lo tanto, uno debe mantenerse firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, para asegurar que sus intenciones, palabras y acciones no sean en vano en este mundo. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 195:

“...A quienes emigraron, fueron expulsados de sus hogares, sufrieron daños por mi causa, combatieron o fueron asesinados, les quitaré sus malas obras y los introduciré en jardines por cuyos bajos corren ríos, como recompensa de Dios; y Dios tiene junto a Sí la mejor recompensa.”

En general, quien se mantiene firme en cada situación, mostrando gratitud en los momentos de tranquilidad y paciencia en los momentos difíciles, alcanzará la paz mental en ambos mundos, aunque no sea evidente. La gratitud en la intención implica actuar únicamente para complacer a Allah, el Exaltado. La gratitud en el habla implica decir lo que es bueno o permanecer en silencio. Y la gratitud en las acciones implica usar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que complacen a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Además, la paciencia implica evitar quejarse con las palabras o las acciones y mantenerse firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, creyendo que Él solo elige lo mejor para ellos, aunque no sea evidente para ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

Pero quizás odies algo y te sea beneficioso; o quizás ames algo y te sea perjudicial. Allah sabe, mientras que tú no sabes.

Por lo tanto, quien actúa correctamente en cada situación contará con el apoyo constante y la misericordia de Allah, el Altísimo, lo que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos. Esto se aconseja en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500.

Es necesario esforzarse por alcanzar una fe firme que nos ayude a mantenernos firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, en toda situación. Una fe firme se obtiene al aprender y actuar según las pruebas y evidencias claras que se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él), las cuales explican cómo obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, conduce a la paz mental en ambos mundos. Por otro lado, quien ignora las enseñanzas islámicas tendrá una fe débil. Esta persona desobedecerá fácilmente a Allah, el Exaltado, cuando sus deseos se vean contradichos, ya que no observa cómo abandonar sus deseos y, en cambio, obedecer a Allah, el Exaltado, conduce a la paz mental en ambos mundos. Por lo tanto, es necesario obtener certeza en la fe mediante el aprendizaje y la práctica del conocimiento islámico para mantenerse firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, en todo momento. Esto implica usar correctamente las bendiciones que se nos han concedido, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto garantizará que obtengan paz mental en ambos mundos, mediante la obtención de un estado mental y físico equilibrado y colocando correctamente a todos y todo dentro de su vida.

Además, cuanto más fuerte sea la fe, más se puede apreciar la sabiduría que se esconde tras las dificultades. Por ejemplo, quien posee una fe firme comprende que afrontar las dificultades con paciencia borra sus pecados menores. Esto se aconseja en un hadiz del Imam Bujari, Adab Al Mufrad, número 492. Es mucho mejor que los pecados menores se borren afrontando las dificultades con paciencia que enfrentarlos a Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Además, una fe firme también enseña al musulmán que parte de la prueba de la vida en este mundo es que no toda la sabiduría que se esconde tras las dificultades que experimenta le será revelada a través del conocimiento divino otorgado a los Santos Profetas, la paz sea con ellos.

Capítulo 3 Ale Imran, versículo 195:

“...A quienes emigraron, fueron expulsados de sus hogares, sufrieron daños por mi causa, combatieron o fueron asesinados, les quitaré sus malas obras y los introduciré en jardines por cuyos bajos corren ríos, como recompensa de Dios; y Dios tiene junto a Sí la mejor recompensa.”

Es importante señalar que enfrentar las dificultades es un medio por el cual Allah, el Exaltado, separa a quienes verdaderamente creen en Él de quienes solo afirman creer verbalmente en Él. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 179:

“Dios no dejará a los creyentes en el estado en el que se encuentran hasta que separe el mal del bien...”

Por lo tanto, los musulmanes deben mantenerse firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, en toda situación, ya sean momentos de bonanza o de dificultad. En realidad, afrontar las dificultades y mantenerse firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, es la verdadera prueba, ya que obedecer a Allah, el Exaltado, en tiempos de bonanza suele ser más fácil. Esta obediencia implica usar correctamente las bendiciones recibidas, como se describe en las enseñanzas islámicas. Capítulo 29 Al Ankabut, versículos 2-3:

¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: «Creemos» y no serán probados? Pero ciertamente hemos probado a quienes les precedieron, y Allah hará evidentes a los veraces y a los mentirosos.

Allah, el Altísimo, advierte entonces a la gente que no se dejen engañar por la tregua que les concede, pues es solo por tiempo limitado. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 196:

“No se dejen engañar por el movimiento [desinhibido] de los incrédulos por toda la tierra”.

Por lo tanto, uno debe aprovechar la tregua que Él le concede arrepintiéndose sinceramente y enmendando su comportamiento antes de que se agote su tiempo. El arrepentimiento sincero implica sentirse culpable, buscar el perdón de Allah, el Exaltado, y de cualquiera que haya sido agraviado, siempre que esto no conduzca a más problemas. Uno debe prometer sinceramente no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se haya violado con respecto a Allah, el Exaltado, y a las personas. Pero si uno no aprovecha la tregua que se le ha concedido, no debe dejarse engañar creyendo que no será responsable de sus decisiones, solo porque esta responsabilidad no se produjo de inmediato. Un castigo que se retrasa no es lo mismo que ningún castigo en absoluto. Capítulo 3, Ali Imran, aleya 197:

“[Es sólo] un pequeño disfrute; luego su [último] refugio es el Infierno, y miserable es el lugar de descanso.”

Quien persiste en desobedecer a Allah, el Exaltado, malgastando las bendiciones que le han sido concedidas, no debe dejarse engañar creyendo que alcanzará el éxito y la paz mental. Su desobediencia solo le causará un desequilibrio mental y físico, le hará perder todo y a todos en su vida y le impedirá prepararse adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Por lo tanto, no alcanzará la paz mental y, en cambio, vivirá una vida llena de miseria, problemas y dificultades, incluso si disfruta de lujos mundanos. Este resultado es bastante evidente cuando se observa a quienes malgastan las bendiciones que les han sido concedidas, como los ricos y famosos. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 197:

“[Es sólo] un pequeño disfrute; luego su [último] refugio es el Infierno, y miserable es el lugar de descanso.”

En última instancia, como toda la creación pertenece y está bajo el control y la jurisdicción absolutos de Allah, el Altísimo, una persona no tiene más opción que acatar sus normas. Así como una persona enfrentará problemas si no cumple con las normas establecidas por el gobierno a cargo de un país en particular, también enfrentará problemas en ambos mundos si no cumple con las reglas del Dueño del universo. Una persona puede abandonar un país si no está satisfecha con sus reglas, pero no podrá escapar a un lugar donde las reglas y la jurisdicción de Allah, el Altísimo, no se apliquen. Una persona puede cambiar las reglas de su sociedad, pero nunca podrá cambiar las reglas de Allah, el Altísimo. Además, al igual que una persona propietaria de

una casa decide las reglas de la misma, incluso si otras personas se oponen a ellas, de manera similar, el universo pertenece a Allah, el Altísimo, y por lo tanto, solo Él decide las reglas de este universo, les gusten o no a las personas. Por lo tanto, uno debe acatar estas reglas, por su propio bien. Quien comprende este hecho cumplirá las normas de Allah, el Exaltado, y se esforzará por obedecerlo utilizando las bendiciones que le han sido concedidas de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él). Una persona puede esforzarse por aprender la sabiduría que hay detrás de los mandamientos y prohibiciones de Allah, el Exaltado, para comprender cómo los benefician a ellos mismos y a la sociedad en general, y cómo conducen a la paz mental y física en ambos mundos, o puede adorar sus deseos y rechazar las enseñanzas del Islam. Pero quien no cumple con las normas islámicas debe prepararse para afrontar las consecuencias de su elección en ambos mundos, y ninguna objeción, protesta o queja lo salvará. Capítulo 18 Al Kahf, versículo 29:

Y di: «La verdad proviene de tu Señor; quien quiera, que crea; y quien quiera, que no crea». En verdad, hemos preparado para los impíos un fuego que los rodeará con sus muros. Y si piden socorro, se les aliviará con agua como aceite turbio, que les quema el rostro. ¡Maldita sea la bebida, y pésimo el lugar de descanso!

Por lo tanto, uno debe evitar este resultado obedeciendo sinceramente a Allah, el Exaltado, para alcanzar la paz mental en ambos mundos. Esta obediencia implica usar correctamente las bendiciones que se le han concedido, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto garantizará que alcance un estado mental y físico equilibrado y que administre correctamente todo y a todos en su vida, preparándose adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Este

comportamiento, por lo tanto, conducirá a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 198:

“ Pero quienes temen a su Señor tendrán jardines por cuyos bajos corren ríos, y permanecerán allí eternamente, como alojamiento de Allah...”

Es importante señalar que temer a Allah, el Exaltado, implica obedecerle en la práctica y, por lo tanto, respaldar la declaración verbal de creencia con acciones. Es vital comprender que la fe es como una planta que debe nutrirse con actos de obediencia para florecer y sobrevivir. Así como una planta que no obtiene alimento, como la luz del sol, muere, también puede morir la fe de quien no la nutre con actos de obediencia. Esta es la mayor pérdida. Por lo tanto, debemos evitar este resultado respaldando nuestra declaración verbal de creencia mediante el uso correcto de las bendiciones que Él nos ha concedido, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto es rectitud y conduce a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 198:

“... Y lo que está con Allah es lo mejor para los justos.”

Allah, el Exaltado sea, menciona entonces a las personas piadosas de la gente del libro que le obedecieron sinceramente antes de aceptar el Islam y continuaron obedeciéndolo sinceramente después de aceptarlo, como Abdullah Bin Salaam, que Dios esté complacido con él. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 199:

“Y, en verdad, entre la Gente del Libro hay quienes creen en Dios y en lo que te fue revelado a ti y en lo que les fue revelado a ellos...”

Este versículo también deja claro que no todos los personajes del libro se comportaron de la misma manera. Muchos obedecieron sinceramente a Allah, el Altísimo, lo cual implica usar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que le agradan, como se describe en las enseñanzas divinas. Esto indica la importancia de no juzgar a todo un grupo basándose en las acciones de algunos de sus miembros, ya que esto a menudo conduce a la discriminación, como el racismo.

Capítulo 3 Alee Imran, versículo 199:

“Y, en verdad, entre la Gente del Libro hay quienes creen en Dios y en lo que te fue revelado a ti y a ellos, y se someten humildemente a Dios...”

Un aspecto de la humildad hacia Allah, el Exaltado, es controlar los deseos mundanos y, en cambio, esforzarse por obedecerle, utilizando correctamente las bendiciones que se nos han concedido, tal como se describe en las enseñanzas divinas. La persona arrogante no podrá lograr esto, pues asume que su vida y cada bendición que posee son consecuencia directa de su propio esfuerzo e intelecto, a pesar de que

Allah, el Exaltado, es quien le concedió todas las bendiciones que posee. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 49:

“...luego, cuando le concedemos un favor de Nuestra parte, dice: «Solo lo he recibido gracias a mi conocimiento». Es más bien una prueba, pero la mayoría no lo sabe.

Por lo tanto, uno debe reconocer y aceptar que todas las bendiciones que posee le han sido otorgadas por Allah, el Altísimo. Por lo tanto, es justo que las use conforme a Su obediencia. De hecho, quien se comporte de esta manera obtendrá paz mental en ambos mundos.

Adoptar la humildad también evitará malinterpretar intencionalmente las enseñanzas divinas en aras de la ganancia mundana. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 199:

“...entre la Gente de la Escritura están quienes creen en Allah y en lo que les fue revelado a ustedes y a ellos, y se someten humildemente a Allah. No intercambian los versículos de Allah por poco dinero...”

Cualquier ganancia que se obtenga al desobedecer a Allah, el Exaltado, siempre será pequeña comparada con la paz mental y el éxito que se obtendría si se le obedeciera sinceramente. De hecho, cualquier bien mundano que se obtenga al desobedecer a Allah, el Exaltado, se

convertirá en una fuente de estrés y problemas para ellos en ambos mundos, ya que no pueden escapar del control de Allah, el Exaltado, ni siquiera si disfrutan de lujos mundanos. Capítulo 53 An Najm, versículo 43:

“Y es Él quien hace reír y llorar.”

Y el capítulo 9 en Tawbah, versículo 82:

“Que rían un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Además, cuando alguien desobedece a Allah, el Exaltado sea, inevitablemente malversará las bendiciones que le han sido concedidas. Esto le causará un desequilibrio mental y físico, le hará perder todo y a todos en su vida y le impedirá prepararse adecuadamente para su rendición de cuentas en el Día del Juicio. Como resultado, vivirá una vida de miseria, estrés y problemas, y su castigo en el más allá será mucho peor.

Capítulo 3 Alee Imran, versículo 199:

“...entre la Gente de la Escritura están quienes creen en Allah y en lo que les fue revelado a ustedes y a ellos, y se someten humildemente a Allah. No intercambian los versículos de Allah por poco dinero...”

Lamentablemente, algunos eruditos musulmanes malinterpretan intencionalmente las enseñanzas islámicas para que se ajusten a su corriente de pensamiento y evitan deliberadamente hablar del conocimiento islámico que contradice dicha corriente. Se comportan así por temor a perder a sus seguidores, quienes les brindan regalos y un respeto antinatural. El erudito que se comporta de esta manera ha sido advertido del Infierno en un hadiz encontrado en la Sunan Ibn Mayah, número 253. Además, los musulmanes deben evitar ser engañados por la imitación ciega de otros y, en cambio, esforzarse por aprender y actuar según las enseñanzas islámicas. Esto les asegurará mantenerse firmes en las enseñanzas correctas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), en lugar de comportarse como ganado que sigue ciegamente las opiniones de otros. El Islam critica duramente la imitación ciega de otros por esta razón y, por lo tanto, anima a los musulmanes a aprender y actuar según las enseñanzas islámicas con comprensión. Capítulo 12 Yusuf, versículo 108:

Di: «Este es mi camino. Invito a Allah con discernimiento, yo y quienes me siguen...».

Quien se esfuerza por aprender y actuar según las enseñanzas islámicas se asegurará de obedecer correctamente a Allah, el Exaltado. Esto conducirá a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 199:

“... Esos tendrán su recompensa junto a su Señor...”

Ya sea que uno elija el camino de la obediencia, que conduce a la paz mental, o que elija el camino de la desobediencia a Allah, el Exaltado, que conduce a la miseria en ambos mundos, enfrentará las consecuencias de sus intenciones, palabras y acciones en ambos mundos. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 199:

“... En verdad, Dios es rápido en pagar cuentas.”

Tras explicar la diferencia entre el camino correcto y el incorrecto, Allah, el Exaltado sea, llama a los musulmanes a esforzarse por el camino recto para alcanzar la paz mental. Cuando Allah, el Exaltado sea, llama a los creyentes en el Sagrado Corán, Su llamado suele estar relacionado con la materialización de su declaración verbal de fe. Esto se debe a que una declaración verbal de fe sin acciones tiene muy poco valor en el Islam. Las acciones son la prueba y la evidencia que uno debe obtener para obtener recompensa y misericordia en ambos mundos. Así como un árbol frutal solo es útil cuando produce fruto, de igual manera, la fe solo es útil cuando produce buenas acciones. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 200:

“ Oh vosotros que habéis creído, tened paciencia...”

La paciencia consiste en evitar quejarse de las dificultades, ya sea con acciones o palabras, y en mantener una sincera obediencia a Allah, el Altísimo, durante toda la prueba. Esta obediencia implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). La base de la paciencia reside en aprender y actuar según el conocimiento islámico. Cuanto más se aprende y se actúa según el conocimiento islámico, más se comprende que todo lo que Allah, el Altísimo, elige es lo mejor para todos, aunque no sea obvio, ya que las dificultades que enfrentan esconden sabidurías ocultas. Por ejemplo, en las enseñanzas islámicas se mencionan muchos sucesos similares, como la historia del Santo Profeta Yusuf (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), quien fue separado de sus padres a temprana edad por sus hermanos, abandonado en un pozo oscuro y profundo, vendido como esclavo y encarcelado injustamente. Pero cada uno de estos eventos le permitió aprender ciertas lecciones que lo prepararon para salvar a la población de Egipto de una gran hambruna. Si no hubiera superado las dificultades que enfrentó, no habría podido salvar millones de vidas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

Pero quizás odies algo y te sea beneficioso; o quizás ames algo y te sea perjudicial. Allah sabe, mientras que tú no sabes.

Creer en estas sabidurías y, por lo tanto, mantener la obediencia a Allah, el Exaltado, es, por lo tanto, parte de la fe. Es fácil creer en Allah, el Exaltado, y alabarlo en los momentos de bonanza, pero la verdadera prueba es cuando uno enfrenta dificultades y aun así lo obedece y lo alaba.

Estudiar las enseñanzas islámicas también ayuda a comparar las dificultades propias con las de otras personas, que eran más amadas por Allah, el Exaltado, y que soportaron mayores dificultades. Esta comparación ayuda a minimizar las propias dificultades, lo que a su vez ayuda a mantener la paciencia. Esto también se puede lograr observando a otras personas de nuestra misma época que enfrentan mayores dificultades.

Las enseñanzas islámicas también permiten comprender la importancia del destino y cómo cada acontecimiento que enfrentamos en la vida, ya sean momentos de tranquilidad o dificultades, es inevitable. Quejarse de algo inevitable e ineludible no traerá ningún bien. Una persona solo perderá la incontable recompensa que podría obtener si mantiene la paciencia ante la inevitable dificultad que está destinada a enfrentar. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

“...al paciente se le dará su recompensa sin tener en cuenta [es decir, sin límite].”

Por lo tanto, una persona puede elegir entre afrontar un acontecimiento inevitable con paciencia y obtener una recompensa incalculable, o afrontarlo con impaciencia y perder la recompensa que debería haber obtenido. De cualquier manera, afrontará el acontecimiento inevitable, por lo que tiene sentido beneficiarse de él en ambos mundos. Capítulo 57 Al Hadid, versículos 22-23:

Ningún desastre azota la tierra ni entre vosotros sin que esté registrado antes de que lo hagamos realidad; en verdad, eso, para Allah, es fácil. Para que no desesperéis por lo que se os ha escapado...

Estudiar las enseñanzas islámicas también nos ayuda a comprender que lo que deseamos en este mundo no es necesariamente lo mejor para nosotros. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

Pero quizás odies algo y te sea beneficioso; o quizás ames algo y te sea perjudicial. Allah sabe, mientras que tú no sabes.

Cada persona tiene muchos ejemplos de esta verdad en su vida. Hay muchas cosas que uno desea creyendo que son lo mejor para sí, solo para que se conviertan en una fuente de estrés. Y hay muchas cosas que uno detesta creyendo que son malas, solo para que se conviertan en una fuente de bienestar. Quien comprende esto será menos impaciente al lidiar con situaciones que contradicen sus deseos, ya que entiende que afrontar la situación es lo mejor para sí, aunque no sea obvio.

Además, así como el oro se purifica mediante el calor, las personas adquieren fortaleza mental al afrontar las dificultades. Quienes están acostumbrados a una vida fácil suelen experimentar crisis mentales al enfrentarse a dificultades comunes e incluso pequeñas, como los problemas matrimoniales. Mediante pruebas, Allah, el Altísimo, fortalece

la mente del musulmán para que pueda afrontar las dificultades futuras con facilidad.

Como enseña el Islam, la paciencia es necesaria en todas las situaciones, incluso en los momentos de bonanza. En estos momentos, es necesario cultivar la paciencia para evitar malgastar las bendiciones recibidas, como la buena salud o un aumento de sueldo.

Existen muchas más sabidurías para afrontar las dificultades de este mundo, las cuales se han abordado en las enseñanzas islámicas. Por lo tanto, es vital que los musulmanes las estudien, aprendan y actúen en consecuencia para ser pacientes en cada situación y obtener una recompensa incalculable en ambos mundos. Una persona debe ser paciente en cada situación, al igual que un paciente sabio acepta y actúa según el consejo médico de su médico, sabiendo que es lo mejor para él, a pesar de que le receten medicinas amargas y una dieta estricta.

La paciencia no significa que una persona se vuelva inactiva. Un aspecto de la paciencia es afrontar la situación e intentar corregirla según las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, una esposa que sufre abusos por parte de su esposo debe tomar medidas para protegerse a sí misma y a sus hijos, como separarse de él. Comportarse de esta manera no contradice la paciencia, mientras que la inactividad no tiene nada que ver con la paciencia ni con el Islam. De igual manera, mostrar emociones, como llorar, no contradice la paciencia en absoluto, ya que el Santo Profeta Yaqob, la paz sea con él, lloró tanto por su dolor que se quedó ciego y, sin embargo, Allah, el Exaltado sea, nunca lo criticó. Capítulo 12 Yusuf, versículo 84:

“ Y se apartó de ellos y dijo: «¡Oh, mi dolor por José!» Y sus ojos se pusieron blancos de dolor, porque él era [de aquel] supresor.

Hay muchos ejemplos de momentos en los que el Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) lloró por una situación triste, como la muerte de su hijo Ibrahim (que Dios esté complacido con él). Esto se menciona en un hadiz de la Sunan Abu Dawud, número 3126. Desobedecer a Dios, el Altísimo, con palabras y acciones contradice la paciencia; cualquier otra cosa es aceptable y forma parte de la naturaleza humana, como llorar y sentirse triste.

Capítulo 3 Alee Imran, versículo 200:

“Oh vosotros que habéis creído, tened paciencia y soportad...”

Es importante destacar que uno debe perseverar en la paciencia, mostrándola desde el inicio de una dificultad hasta su partida de este mundo. Esto se indica en un hadiz encontrado en Sahih Bujari, número 1302. Mostrar paciencia después de un tiempo no es verdadera paciencia, es simplemente la aceptación que surge naturalmente en todos. Un musulmán debe mantener la paciencia desde el inicio de una dificultad, controlando sus palabras y acciones para no mostrar signos de impaciencia y mantener esta actitud hasta su partida de este mundo,

ya que uno puede perder fácilmente la recompensa de la paciencia si muestra impaciencia con el tiempo.

Además, perseverar implica mantenerse firme en la obediencia a Allah, el Altísimo, en toda situación, mostrando gratitud en los momentos de bonanza, lo que implica usar correctamente las bendiciones recibidas, como se describe en las enseñanzas islámicas, y mostrar paciencia en los momentos difíciles. Por lo tanto, no se debe tratar el Islam como un abrigo que uno puede ponerse y quitarse según sus deseos. Quien se comporta de esta manera solo está adorando sus deseos, incluso si afirma lo contrario. Capítulo 25 Al Furqan, aleya 43:

“¿Has visto a quien toma por dios su propio deseo?...”

Como se mencionó anteriormente, es necesario adquirir una fe firme para mantenerse firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, en todo momento. Esta fe se obtiene al aprender y actuar según las pruebas y evidencias claras que se encuentran en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él), las cuales explican cómo obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, conduce a la paz mental en ambos mundos. Por otro lado, quien ignora las enseñanzas islámicas tendrá una fe débil. Esta persona desobedecerá fácilmente a Allah, el Exaltado, cuando sus deseos se vean contradichos, ya que no observa cómo abandonar sus deseos y, en cambio, obedecer a Allah, el Exaltado, conduce a la paz mental en ambos mundos. Por lo tanto, es necesario adquirir certeza en la fe mediante el aprendizaje y la práctica del conocimiento islámico para mantenerse firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, en todo momento. Esto implica usar correctamente las bendiciones que se nos

han concedido, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto garantizará que obtengan paz mental en ambos mundos, mediante la obtención de un estado mental y físico equilibrado y colocando correctamente a todos y todo dentro de su vida.

Capítulo 3 Alee Imran, versículo 200:

“¡Oh vosotros que habéis creído! ¡Tened paciencia, perseverad y permaneced firmes!”

Cuando alguien elige un camino diferente al de quienes lo rodean, se siente mal por su propio camino en la vida y, como resultado, critica a quienes lo rodean por su dedicación a obedecer a Allah, el Altísimo. Lamentablemente, esta crítica suele provenir primero de los propios familiares.

Además, otros elementos de la sociedad, como las redes sociales, la moda y la cultura, critican a quienes se esfuerzan por obedecer a Allah, el Altísimo, ya que la expansión del Islam les impide enriquecerse y obtener influencia. Muchas de las industrias que el Islam critica, como la del alcohol y el entretenimiento, se esfuerzan arduamente dentro de la sociedad para disuadir a la gente de aceptar el Islam y, con este fin, disuadir a los musulmanes de actuar según las enseñanzas islámicas. Esta es una de las principales razones por las que la propaganda contra el Islam está tan extendida en las redes sociales, la moda y la cultura.

Finalmente, cuando alguien se esfuerza por actuar según las enseñanzas islámicas, lo que implica controlar sus deseos para usar correctamente las bendiciones que le han sido otorgadas, otras personas que desean vivir como animales, persiguiendo todos sus deseos, sentirán que el Islam y los musulmanes los hacen parecer animales. Como resultado, intentarán disuadir a las personas de aceptar el Islam y a los musulmanes de practicar las enseñanzas islámicas para que se comporten como ellos, adoptando una vida animal donde persiguen todos sus deseos. Estas personas se centrarán en elementos específicos del Islam para disuadir a otros de hacerlo, como el código de vestimenta islámico para las mujeres. Cualquiera con sentido común puede ver a través de sus críticas débiles y vacías, ya que su único problema es el Islam y cómo este incita a controlar sus deseos. Por ejemplo, critican el código de vestimenta femenino en el Islam, pero no critican otros códigos de vestimenta que son un componente esencial de todos los aspectos de la sociedad, como la policía, el ejército, el personal hospitalario, las escuelas y los negocios. El hecho de que solo tengan problemas con el código de vestimenta islámico femenino y ningún otro código de vestimenta dentro de la sociedad demuestra claramente su crítica débil e infundada. En realidad, el Islam y los musulmanes los hacen parecer animales y, como resultado, critican el Islam de todas las maneras posibles. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 200:

“ ¡Oh, vosotros que habéis creído! ¡Sed pacientes, perseverad, permaneced firmes y temed a Dios!”

Pero en todos los casos, una persona debe mantenerse firme en la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, sabiendo que Él le concederá paz mental que la protegerá de las críticas de la gente. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 200:

“... sed pacientes, perseverad, permaneced firmes y temed a Allah, para que tengáis éxito.”

Mientras que desobedecer a Allah, el Exaltado, para complacer a los demás solo conducirá a la pérdida de la paz mental, ya que inevitablemente se malgastarán las bendiciones recibidas. Esto impedirá alcanzar un estado mental y físico equilibrado y hará que se pierda todo y a todos en la vida. Hay que recordar siempre que, así como el éxito mundano no se logra sin esfuerzo y sacrificio, como convertirse en médico, tampoco se puede alcanzar la paz mental en ambos mundos sin esfuerzo y sacrificio. Por lo tanto, no se debe adoptar una actitud ingenua creyendo que Allah, el Exaltado, les concederá paz mental solo porque declaran creer en Él. Esforzarse en la obediencia a Allah, el Exaltado, utilizando correctamente las bendiciones recibidas, como se describe en las enseñanzas islámicas, es lo que se requiere para alcanzar la paz mental en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Quienquiera que obre con rectitud, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer."

Y el capítulo 3 Alee Imran, versículo 200:

¡Oh, vosotros que habéis creído! Sed pacientes, perseverad, permaneced firmes y temed a Dios, para que tengáis éxito.

Hay que recordar siempre que el verdadero éxito reside en alcanzar la paz mental en ambos mundos, ya que esta otorga valor a todas las cosas mundanas. Y, como se mencionó anteriormente, la paz mental solo se obtiene obedeciendo sinceramente a Allah, el Altísimo, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto garantizará un estado mental y físico equilibrado y un correcto orden de todo y de todos en la vida, preparándose adecuadamente para rendir cuentas en el Día del Juicio.

Por lo tanto, cada persona debe aceptar y actuar según las enseñanzas islámicas por su propio bien, incluso si contradicen sus deseos. Debe comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico, sabiendo que es lo mejor para él, incluso si le recetan medicinas amargas y una dieta estricta. De la misma manera que este paciente sabio alcanzará una buena salud mental y física, también la alcanzará quien acepte y actúe según las enseñanzas islámicas. Esto se debe a que el único que posee el conocimiento necesario para asegurar que una persona alcance un estado mental y físico equilibrado y que ubique correctamente todo y a todos en su vida es Allah, el Altísimo. El conocimiento que posee la sociedad sobre el estado mental y físico de los seres humanos nunca será suficiente para lograr este resultado, a pesar de toda la investigación realizada, ya que no puede resolver todos los problemas que una persona puede enfrentar en su vida, sus consejos no pueden evitar todo tipo de estrés mental y físico, ni pueden ayudar a que uno ubique correctamente todo y a todos en su vida, debido a su limitado conocimiento, experiencia, previsión y prejuicios. Solo Allah, el Exaltado, posee este conocimiento y lo ha otorgado a la humanidad en la forma del Sagrado Corán y las

tradiciones del Santo Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él). Esta verdad es evidente al observar a quienes utilizan las bendiciones que les han sido otorgadas según las enseñanzas islámicas y a quienes no. Si bien, en la mayoría de los casos, los pacientes no comprenden la ciencia que sustenta los medicamentos que se les recetan y, por lo tanto, confían ciegamente en su médico, Allah, el Exaltado, invita a las personas a reflexionar sobre las enseñanzas del Islam para que puedan apreciar sus efectos positivos en sus vidas. Él no espera que las personas confíen ciegamente en las enseñanzas del Islam, sino que desea que reconozcan su veracidad a partir de sus pruebas claras. Pero esto requiere que la persona adopte una mente imparcial y abierta al acercarse a las enseñanzas del Islam. Capítulo 12 Yusuf, versículo 108:

Di: «Este es mi camino. Invito a Allah con discernimiento, yo y quienes me siguen...».

Además, como Allah, el Exaltado sea, es quien controla los corazones espirituales de las personas, la morada de la paz mental, Él decide quién la obtiene y quién no. Capítulo 53 An Najm, versículo 43:

“Y es Él quien hace reír y llorar.”

Y es evidente que Allah, el Altísimo, solo dará paz mental a quienes usen correctamente las bendiciones que les ha concedido. Capítulo 3, Ali Imran, versículo 200:

¡Oh, vosotros que habéis creído! Sed pacientes, perseverad, permaneced firmes y temed a Dios, para que tengáis éxito.

Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

500+ FREE English Books & Audiobooks / اردو کتب / کتب عربیة / Buku Melayu / বাংলা বই / Libros En Español / Livres En Français / Libri Italiani / Deutsche Bücher / Livros Portugueses:

<https://shaykhpod.com/books/>

Backup Sites for eBooks: <https://shaykhpodbooks.wordpress.com/books/>
<https://shaykhpodbooks.wixsite.com/books>
<https://shaykhpod.weebly.com>
<https://archive.org/details/@shaykhpod>

YouTube: <https://www.youtube.com/@ShaykhPod/playlists>

AudioBooks, Blogs, Infographics & Podcasts: <https://shaykhpod.com/>

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs
Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>
Fotos: <https://shaykhpod.com/pics>
Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts>
PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman>
PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid>
Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts>
Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live>

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>

Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :
<https://archive.org/details/@shaykhpod>

